

salvo en Madrid o Barcelona. Más bien lo contrario, como intenta demostrar llevando a cabo un detallado análisis provincial. Y, por último, discrimina hasta cuatro modelos de alzamiento por lo que respecta a las capitales de provincia, si bien, a pesar de esta complejidad el autor estima que todo obedeció a un patrón común y que existió una trama conspirativa sólida, de tal modo que en ninguna provincia se actuó por libre.

La última parte de la monografía, que comprende los capítulos 6 a 13 consiste en una descripción muy rica en detalles y sostenida también por el mismo propósito de revisar la historiografía existente, de los principales escenarios en los que se desarrollaron los hechos. Aquí, además de concretar mucho más su tesis acerca de los distintos modelos de sublevación, el autor se apoya especialmente en información de archivo, lo que vuelve particularmente útil para los estudios de historia local o regional toda esta parte del libro.

Rafael Serrano García
Instituto universitario de Historia
Simancas

VALOIS, Georges: *L'homme contre l'argent. Souvenirs de dix ans 1918-1928*, édition présentée par Olivier Dard, Villeneuve d'Asc, Presses Universitaires du Septentrion, 2012 (1928).

¿Cuáles serían las razones legítimas por las que una editorial universitaria tome la decisión de reeditar un documento histórico agotado? En particular, ¿porqué reeditar los *recuerdos* de Georges Valois de su recorrido activista de 1918 a 1928 en *L'homme contre l'Argent*? La presentación de esta reedición en las Presses Universitaires du Septentrion, realizada por Olivier Dard, resulta por demás elocuente y justifica largamente esta apuesta documental *des PUS* —no es menor indicar que el propio Dard había sostenido, en una

obra colectiva dedicada al mismo Valois, que *«cette et son action, después de 1945, «sont devenus beaucoup moins une référence pour la politique qu'un objet d'étude historique»*¹.

Hace falta entonces abordar el significado histórico, es decir, pasado, de este objeto. ¿Qué relata Valois sobre esos 10 años? Huelga decir que, como todo relato autobiográfico, las deformaciones saltan enseguida a la luz; el autor rehace constantemente su historia, re-significa sus opiniones sobre su propia trayectoria, muestra de qué modo él deshizo y rehizo alianzas y enemistades de acuerdo a la exigencia de cada momento. No sería una novedad detectar, particularmente en su caso, un énfasis desmedido de sus propias acciones, de la centralidad que él habría jugado y cómo habría sido objeto de innumerables intrigas y complots... por parte de elevadísimas personalidades del mundo plutocrático. Como ha sido ya señalado, sus discursos impiden reconocer, ante la falta de otras fuentes, los alcances reales de la acción desplegada².

Pero el Valois relatado por él mismo deja elementos en el plano de la significación, y en el de la relación entre el individuo que se compromete y su/s organización/ones de pertenencia, por demás valiosos para el análisis científico. Allí se detecta un conjunto de momentos que conviene repasar. Protagonista de *l'Action française* de postguerra, intentará realizar en el *royalisme* una reflexión económica y desplegar un conjunto de actividades en

1. DARD, Olivier: «Conclusion», in Olivier Dard (éd), *Georges Valois, itinéraire et réceptions*. Berne: Peter Lang, 2011, p. 223. Retomaremos a lo largo de esta reseña diferentes trabajos allí publicados. Tal publicación colectiva fue comentada por François Denord, «Georges Valois ou un parcours politique étrange», *Cahiers Jaurès*, n° 201-202, juillet-décembre 2011, p. 168-169.

2. CHATRIOT, Alain: «Georges Valois, la représentation professionnelle et le syndicalisme», in DARD, Olivier (éd): *Georges Valois op. cit.*, p. 62.

función de concretizar núcleos asociativos de productores —en 1920—, por ejemplo, creando la *Confédération de l'Intelligence et de la Production française*. En estas iniciativas, Valois intenta federar a los editores franceses, producir una coalición entre patrones industriales y sindicalistas obreros y realiza, igualmente, diferentes campañas contra el derrumbe del franco.

Desde 1924 comienza a pergeñar los orígenes de un movimiento fascista en Francia. El *Faisceau* nació así a fines de 1925. Él como líder, varias veces contestado, intentará expresar allí una línea que buscaba unir a combatientes, patriotas y comunistas contra el *argent*, siendo su autoridad recusada por las versiones más conservadoras de la misma agrupación³ que buscaban en cambio acentuar netamente la propaganda anticomunista. En este contexto se termina de cristalizar el conflicto con l'AF, que devendrá en antagonismo salvaje. La adopción por parte del semanario *Nouveau Siècle*, vinculado al *Faisceau*, de un formato diario entrañó la ruptura con Maurras, la que tuvo, entre otros corolarios, una cuenta batalla alrededor de la posesión de Librairie Nationale, disputada ferozmente por Valois y l'AF.

Desde mediados de 1926, hostigado su liderazgo en la organización fascista y estrangulada esta por problemas económicos (problemas exacerbados, según Valois, por las maniobras del millonario François Coty), su concepción del fascismo comienza a perder su carácter antirrepublicano y a evacuar los resabios de la influencia italiana. Indica el autor que allí él «entró en la República». Más allá de su permanente grandilocuencia, esta afirmación tuvo características concretas y fue orientando en Valois la búsqueda de nuevos espacios de actuación, de nuevos socios e interlocutores, lo que lo llevaría a publicar autores de los *jeunes équipes*, pensando en

la necesidad de regenerar las élites tecnocráticas francesas. El Valois que de manera tan incisiva opone *Argent/Peuple*, no duda en insistir en la igual preponderancia del clivaje *Argent*, valor de la burguesía, opuesto al *Talent*, cualidad portada por la *classe nouvelle* (p. 36, 39). Y así termina su obra, precisamente en su carta a su ex camarada soreliano Eduard Berth, profiriendo un llamado a los *servidores del pueblo*, los *técnicos*, «toute une classe nouvelle, faite d'hommes qui doivent leurs places à leurs talents» (p. 358).

El relato esbozado en tal obra nos confirma cómo una narración individual, con sus anacronismos e inexactitudes, permite visitar una época determinada. Valois pone en paralelo la vida política francesa de los años 1920 con sus espacios de pertenencia y las idas y vueltas de su propia trayectoria individual. Allí lo vemos interactuar, por citar solo algunos nombres, con diferentes personalidades del mundo nacionalista (Charles Maurras, Léon Daudet), del *patronat* (Eugène Mathon, François Coty), de la política francesa (Marcel Delagrangé, Marcel Bucard), e incluso de la política internacional (sobresalen en este sentido sus lazos con el fascismo italiano y su reunión con Benito Mussolini en 1924)⁴. Si no hay que equivocarse ante la grandilocuencia con la que expone su propia actuación, tampoco sería fructífero interpretar su ascendiente como nulo o inexistente en diferentes medios asociativos, activistas e intelectuales que se juegan en su pasaje del *royalisme* al fascismo y de este hacia una nueva izquierda de cuadros todavía en gestación. Igualmente, la singularidad de su caso no debe impedir ver qué dinámicas más vastas lo exceden largamente, donde no pocos nacionalistas

3. GUCHET, Yves: «Georges Valois. Bilan d'un itinéraire», in DARD, Olivier (éd.): *Georges Valois op. cit.*, p. 62.

4. En relación a los encuentros Valois-Mussolini, ver: MUSIEDLAK, Didier: «L'Italie fasciste et Georges Valois», in DARD, Olivier (éd.): *Georges Valois op. cit.*

antisemitas terminarán comprometiéndose en la Resistencia⁵.

Cierto es, la obra de Valois se queda prácticamente sin herederos. En la propia AF hay una débil recuperación de su legado, muchas veces realizada a contrapelo de la AF oficial, el autor mantuvo con Maurice Pujo una enemistad encarnizada, siendo Pierre, hijo de este último, quien controlará el aparato organizativo durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX. Pero esa síntesis entre nacionalismo y cuestión social no ha sido del todo olvidada en la cada vez más raquítica historia del *monarchisme français d'après-guerre*. Al día de hoy, en algunos relatos militantes se insiste sobre (la leyenda de) los orígenes contestatarios de l'AF. Y fundir nación y revolución lleva a pensar tanto en Sorel como en Valois. Un ex militante d'AF reconoce que la lectura de Valois lo llevó a adherir al *royalisme*. Si nos remontamos algunas décadas, la ruptura de 1971 conocida bajo el nombre de Nouvelle Action française (NAF) es realizada en nombre de los orígenes revolucionarios *du royalisme*, de un Maurras que no debía ser una pieza de museo, *d'un autre Maurras*, del Maurras-socialista⁶ (*pas évidemment dans le sens marxiste*), de l'AF que se habría expresado, Valois mediante, en el Cercle Proudhon⁷. Desde la barricada de la

Nouvelle droite, en particular la pluma de Alain de Benoist, tanto Valois como Berth fueron retomados, y los *Cahiers du Cercle Proudhon* reeditados —si Pierre Andreu fue el prefacista de la reedición de 1976, de Benoist lo fue en la de 2007⁸.

El itinerario de Valois, reflejado en *L'homme contre el argent*, nos muestra cómo los fracasos, las tribulaciones biográficas, las incesantes búsquedas son dimensiones reveladoras de los procesos históricos. Si se ha insistido en que Valois no fue un organizador ni un jefe político⁹, sí podría ser etiquetado a justo título como un *intellectuel entrepreneur*. Su relato, a través precisamente de sus deformaciones, de sus connotaciones ególatras que lo llevan a ponerse al mismo nivel de grandes figuras del mundo económico como Horace Finaly y François Coty, muestra una preciosa cocina del mundo asociativo: los problemas de financiamiento de las empresas políticas, las dificultades organizativas, los *sabotajes*, los *complots*, el abigarrado mundo del nacionalismo francés, las debilidades políticas de la concepción maurrasiana de la toma del poder, etc. Muestra igualmente el rol de la *intriga* en las negociaciones y la política concreta al denunciar las intrigas sufridas, Valois evidencia que él mismo es un intrigante.

Esta idea de *entrepreneur* incesante, que se rehace a sus innumerables rupturas, pone en evidencia que su conflicto con la AF no obedece solo al contrastante perfil que lo distancia de los dirigentes monarchistes —él, economista, estos, filósofos y escritores—¹⁰. Hay aquí un conflicto

5. EPSTEIN, Simon: *Un paradoxe français. Antiracistes dans la Collaboration, antisémites dans la Résistance*. Paris: Albin Michel, 2008 y *Les Dreyfusards sous l'Occupation*. Paris: Albin Michel, 2001.

6. Así se expresa en artículos y obras de los cadres de la NAF, por ejemplo, Patrice Bertin, Gérard Leclerc y Renouvin ; voir : Humberto Cucchetti, «La Action française en la actualidad: ¿un nacionalismo en extinción?», in Fortunato Mallimaci y Humberto Cucchetti, *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa*. Buenos Aires: Gorla, 2011.

7. Voir: DARD, Olivier: «Des maorrassiens aux maosoccidents: réflexions sur un label et la pertinence en lisant un essai récent», in LACHAISE, Bernard; RICHARD, Gilles y GARRIGUES, JEAN

(comp.): *Les territoires du politiques. Hommages à Sylvie Guillaume*. Rennes: PUR, 2012.

8. *Cahiers du Cercle Proudhon*, préface d'Alain de Benoist. Paris: Avatar, 2007.

9. DARD, Olivier: «Le Nouvel Age de Georges Valois», in DARD, Olivier (éd): *Georges Valois op. cit.*, p. 87.

10. Interpretación sostenida por WEBER, Eugen: *L'Action française*. Paris: Pluriel, 1985 (1962), p. 242.

organizativo. Valois utiliza l'AF para realizar diferentes iniciativas para colegir a los productores, intentando desde allí traccionar público y legitimidad, pero no sateliza sus creaciones bajo la órbita de la organización, aún si esta, nos dice en su obra, saca rédito de sus éxitos. Intelectual y *entrepreneur*, *le Nouveau Siècle* y *le Faisceau* fueron vistos como una competencia directa tendiente a licuar el ascendente de la AF. En síntesis, él no actuó con la fidelidad que entraña una *courroie de transmission*.

En la ruptura de fines de 1925 aparece toda la caterva de acusaciones que el disidente lanza a sus ex camaradas del nacionalismo integral. De manera muy sugestiva, Dard traza una línea que pondría a Valois en consonancia con otros disidentes (p. 23); las debilidades de l'AF como enclave activista son denunciadas por aquellos que rompen con ella, cuestionamiento que también apunta a acusar el esclerosamiento intelectual allí producido. La lista podría extenderse desde ya a la segunda mitad del siglo xx, y aunque cada caso revista dinámicas diferentes, tal inventario incluiría figuras como Pierre Boutang y *La Nation française*, Bertrand Renouvin y la NAF, en esa misma época las partidas hacia el neofascismo francés y el Frente nacional, las interminables fugas-depuraciones existentes bajo el control de Pierre Pujol-Pierre Juhel, hasta llegar a la expulsión de Thibaud Pierre a fines de la primera década de este siglo.

Las lecturas que puede recibir *L'homme contre l'argent* pueden ser sumamente prolíficas en tanto que objeto que permite extender la reflexión científica.

Humberto Cucchetti
CONICET
Universidad de Buenos Aires

DE LA GRANJA SAINZ, José Luis (coord.): *Indalecio Prieto. Socialismo, democracia y autonomía*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013, 245 pp., 23 ilustraciones en b/n.

Como explica el profesor De la Granja, este libro reúne las conferencias de las Jornadas sobre «Indalecio Prieto y el País Vasco», coordinadas por él y por el profesor Pedro Barruso, celebradas en Bilbao en febrero de 2012 con motivo del cincuentenario de su fallecimiento y organizadas por el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco y por la Sección de Historia de Eusko-ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, con la colaboración de las Fundaciones Pablo Iglesias, Indalecio Prieto, Juan de los Toyos y Ramón Rubial.

A mi entender, lo más destacable de este importante libro (de cuyas contribuciones, por razones de espacio, me limitaré a comentar las que me parecen más importantes) es el contraste entre la visión «canónica» de la idea y de la obra de Prieto (Oviedo, 1883-México D. F., 1962), quizá la figura más «amable» de la segunda generación de los socialistas españoles, y algunas de las contribuciones del libro que apuntan en sentido distinto. La interpretación «canónica» de la que hablo comienza ya con la breve semblanza de Prieto que hace el profesor de la Granja en el «Prólogo» de la obra y que invito al lector a leer porque es una buena síntesis del conjunto del volumen.

Juan Pablo Fusi escribe en este libro sobre «Prieto, Bilbao y el socialismo vasco». Para Fusi, el socialismo de Prieto nace, en primer lugar, de su experiencia de la miseria en un barrio suburbial de la capital vizcaína, adonde llegó con siete años; tuvo mucho de rebeldía contra una injusticia social vivida de una manera directa y extrema; en segundo término, su socialismo tuvo también mucho que ver con la cultura política liberal y democrática de la villa, sobre todo, en su insistencia, constante en toda su biografía política, en la necesidad